



Educación Médica

www.elsevier.es/edumed



EDITORIAL

Humanización de la medicina, medicina humanizada, medicina humanista: ¿de qué estamos hablando?



Humanization of medicine, humanized medicine, humanistic medicine: what are we talking about?

Los actuales planes de estudio se han configurado –en el mejor de los casos– alrededor de las competencias que el alumno ha de alcanzar al finalizar el grado de medicina. La enseñanza por competencias ha sido el desiderátum, sobre la base de una premisa: lo que no se aprende no se puede ejercer.

Sin embargo, mucho de lo que los estudiantes aprenden en el momento actual, por estar incluido en los vigentes planes de estudio, se quedará anticuado y sin utilidad en un futuro que, al ritmo del crecimiento científico, no habrá de ser muy lejano. En cambio, existen algunas habilidades que no van a quedarse anticuadas; que van a estar vigentes durante la práctica totalidad de los años de ejercicio profesional. Y este hecho se encuentra determinado por su carácter genérico. De hecho, en los planes de estudio tales competencias se definen como genéricas o transversales. Y su adquisición es determinante para practicar una medicina con suficiente calidad. En consecuencia las competencias transversales o genéricas deben de encontrar su lugar dentro de los planes de estudio.

Al igual que las competencias específicas, las pertenecientes al grupo de las genéricas se pueden predefinir, enseñar, aprender, evaluar, y –lógicamente– mejorar a lo largo del tiempo. En la práctica, las competencias genéricas o transversales son competencias específicas si las colocas en un contexto determinado. Y, al ser áreas imprescindibles para el ejercicio profesional, lo lógico sería incluirlas de manera decidida en los actuales planes de estudio para hacer competentes a los futuros médicos en áreas que, aún no siendo tradicionales en tales planes de estudio, se ha constatado su necesidad.

Una de tales áreas son las competencias relacionadas con el humanismo, incluidas algunas de las relacionadas directamente con las humanidades. Cuando se pretende

definir lo que un médico no puede dejar de saber, de saber hacer, o como debe de ser, surge la necesidad de promover capacidades y actitudes que sean consideradas humanamente significativas, y que puedan contribuir al éxito en el mercado laboral. Y en los últimos años se ha intensificado el interés por las competencias genéricas sin que ello haya supuesto una merma en perjuicio de las competencias específicas.

La percepción de los alumnos es que la enseñanza de la medicina en el momento actual carece de una dimensión humana. No se reconoce en la formación, en los centros, en los modelos, ni tampoco en los programas docentes. Por tanto la enseñanza de una medicina humanizada sigue siendo un reto de notable dificultad. Humanizar la medicina solo se consigue a través de distintos caminos e intervenciones. Sobre los programas, incluyendo contenidos propios de las humanidades; sobre las competencias, destacando aquellas más propias del humanismo médico; sobre el proceso educativo procurando una enseñanza humanizada; y sobre los resultados, velando por mantener el perfil de médico humanista, que no es tanto un médico enciclopédico sino un médico portador de valores humanos y conocedor de los mismos y de su aplicación.

En el núcleo de esta estrategia de humanizar la medicina se ha de colocar como punto de partida la dimensión personalista del médico y la individualidad del paciente. Y como referente, la enseñanza del profesionalismo. Los principios cardinales del mismo son, por una parte, la excelencia (competencia y desempeño profesional); y –por otra– el humanismo (los valores humanos y profesionales). Su enseñanza ha de ser lo más precoz posible en los planes de estudio, con un carácter longitudinal a lo largo de todo el programa, y planificada, esto es con objetivos

<https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.05.001>

1575-1813/© 2018 Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

predefinidos, basada en experiencias, y con evaluación de resultados.

Muchos son los aspectos que perfilan los principios del humanismo médico: dignidad, libertad y responsabilidad en el ejercicio de la profesión. Y todo lo que lleva inherente la

relación médico-enfermo: empatía, encuentro con el otro, secreto y autonomía, confianza y respeto mutuo.

Jesús Millán Núñez-Cortés
Editor Educación Médica